

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL PODER JUDICIAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO, MAGISTRADO RAFAEL GUERRA ÁLVAREZ, DURANTE LA CLAUSURA DE LAS ACTIVIDADES EN CONMEMORACIÓN POR EL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER.

Ciudad de México, 8 de marzo de 2024.

Buenas tardes a todas y todos.

Las actividades desarrolladas por el Poder Judicial de la Ciudad de México con relación al Día Internacional de la Mujer no han finalizado; más bien, se han detenido para quedar registradas en la historia.

Durante tres días tuvieron lugar actividades culturales, de diálogo y de reconocimiento en temas de género. Se refrendó la visión del Poder Judicial de la Ciudad de México, donde el liderazgo de las mujeres ha sido imprescindible para el espacio público, principalmente en la administración e impartición de justicia.

Hace años, cuando ingresamos al Poder Judicial, la profesión era fuertemente masculinizada; en cambio ahora, vivimos una administración con avances en la incorporación de las mujeres en el Poder Judicial, principalmente en puestos de liderazgo.

Rechazamos y combatimos en cada espacio del Poder Judicial de la Ciudad de México la violencia, la inequidad y la discriminación; coadyuvamos para el cambio de rol de las mujeres en el espacio público, concretamente en temas de procuración e impartición de justicia.

Seguimos convencidos que, para entender lo femenino y lo masculino, se necesita hablar de la sociedad, no de la biología, como lo propone Mariana Gabarrot.

Falta mucho por hacer para erradicar al principal enemigo constituido por la falta de reconocimiento del problema y la carencia de soluciones.

Desde el Poder Judicial de la Ciudad de México levantamos la voz y adoptamos, como lo hemos hecho en muchas ocasiones, una postura pública a favor del feminismo, pues constituye un principio de justicia.

El movimiento feminista no es de mujeres contra hombres. El feminismo es un movimiento liderado por mujeres, enfocado a sus derechos.

No podemos hablar de democracia, y desde luego de justicia, si los beneficios de ésta no son también para ellas.

En las sociedades actuales las mujeres deben tener autonomía y para lograrlo, requieren propiedad, abandonar la dependencia y contar con recursos de todo tipo.

En administración de la Judicatura capitalina, las mujeres tienen un aliado. Un conjunto de personas, principalmente mujeres, que cotidianamente desarrollan sus actividades para que, en el espacio público de la administración e impartición de justicia, los principios para construir la autonomía de las mujeres sean una realidad.

Ninguna mujer del Poder Judicial debe estar en riesgo, sentirse disminuida, quedar en segundo plano, subordinarse automáticamente, servir, ser descalificada, autodevaluada, menospreciada, y esa es tarea de todos.

Reflexiones como estas posibilitaron los tres días en que fue escuchada la voz de las mujeres, y cuyas palabras hacen eco en nosotros. No para diluirse en el tiempo, sino para permanecer en la historia como catalizador de la sociedad incluyente y democrática que necesitamos.

Nuestro reconocimiento a todas las mujeres que silenciosamente han construido la historia, y, ahora, a todas las que levantan la voz para consolidarla. Gracias a ellas, a ustedes.